



Sobre estas líneas, la catedral de San Giovanni. A la izquierda, una calle pintoresca de Ragusa y el bucólico puerto de recreo de Marina di Ragusa.

Ragusa es una ciudad llena de encanto situada en el sur de la isla de Sicilia. De hecho, conserva muchos vestigios del barroco tardío, lo que la ha llevado a conformar, junto con otras siete villas de la zona, el conjunto «Ciudades del barroco tardío de Val di Noto», Patrimonio de la Humanidad, Unesco dixit. Gran parte de los edificios barrocos datan de la reconstrucción posterior al terremoto de 1693. El estilo se reconoce no sólo por sus típicas curvas y florituras, sino también por sus máscaras sonrientes y “puttis” con la particular extravagancia que le ha dado a Sicilia una

Barroco italiano, lujo mediterráneo

Ragusa, en la zona más meridional de Sicilia, es el extremo sur de Europa y es, además, una de las ciudades más representativas del barroco isleño. Cercana a varios puertos idílicos, rodeada de naturaleza y plagada de monumentos históricamente excelentemente conservados, Ragusa es un destino turístico realmente pintoresco. Puro dulce far niente, pura dolce vita.